

ROLANDO JORGE

No te lleves esa
palabra



Edición: Pablo De Cuba Soria
© Logotipo de la editorial: Umberto Peña
© Ilustración de cubierta: Danilo Vinardell

© Rolando Jorge, 2016
Primera edición: © Casa Vacía, 2016
Segunda edición: © Casa Vacía, 2025

www.editorialcasavacia.com

[casavacia16@gmail.com](mailto:cavacia16@gmail.com)

Richmond, Virginia

Impreso en USA

ISBN: 9798305150780

© Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones que establece la ley, queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor o de la editorial, la reproducción total o parcial de esta obra por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o distribución en Internet.

ANIDA
(LIBRO DE APUNTES)

para Ramón Pichardo Glez, *in memoriam*

PRIMERA ÉPOCA

Trabajo una palabra por consideración a su rango...

Los viejos niveles importan a lo sumo para presumir que aquellos trozos de entusiasmo prevalecen (junto a *cierta inocencia*) y acompañan tus actos más reprimidos por los países en que has vivido y por las posiciones que asumes en cuanto a vida y muerte.

El instinto te lleva a ninguna parte; tras él coro de cabezas
(tajada que toca por no incorporar ángel).

Nunca estuve preparado para estudiar a Descartes,
lo encontraba amorfo y lleno de bagatelas.

Hombres enterrados en cajas como si fueran tomates.

El peso de la voz humana me suena a graznido.
Soy viejo y no puedo contener mi dureza.
Miro atrás, por encima de los autos, lo poco que se puede ver la ciudad . .
Campos, tierras donde me veo joven,

curadas por mi neurosis.

Clavos creen se van a la cama por haber contraído
enfermedad

(escribir directo); flauta y picachos vuelan
(dentro de cien años alguien copia lo que digo)
para ayersiarse en voz baja.

Período de hablar desde verdad que imponen
talento y experiencia. Período de nó hablar siempre
mejor aunque

no nos merezca.

Ni períodos. Ni habla. Ni verdad.

Mantas y prendas sagradas sobresalen
del muñeco que apoya pata de gato.

En mi país en mi niñez
hay un sendero con diez picaportes.

Subsistencia a través del meteoro.

¡La partícula de Dios, la partícula de Dios!
Dán risa estos patéticos científicos.

Puntúa con terrible ignorancia y tremenda
antigüedad.

Frente pan y café, arbusto; rostro echa
pies de perro y balaustrada con isótopos.

Recoveco de noche llena con comida o metafísica.

Trasladarse en todos los sentidos.

Trasladarse en ninguno.

Aturden tanto los sentidos que no dejan ver
órganos.

Literalmente alimenta turbión de hechos,
obsesiones,
improntas y rostros. Agolpa *eso* masa de la sangre.

Construcciones donde yerba abulta
termómetro del alma (sus tratados).

Horrible que crezca cuello al consanguíneo.

Goethe, Descartes, Pascal, bajo sombrero científico!

Ondulación mejor y peor.

Señora con falda, blusa con bolas
y cartera de asa en medio del salón.
Amontonamiento de imágenes hacen señas a
sensibilidad esencial.

Decir que pan, lastre y larva son monotonía.

Piensan hacer y elaboran y miran por sobre el
hombro
y empiezan
a rumiar y a atacar y a dar golpes con la tristeza de
nó haber hallado atmósfera de la cabeza.

De Kierkegaard queda costumbre de ir en jirones.

Deleite confesar que aquí no hay patios.

Mucho teléfono germina en los que van de prisa.
Sólo los beodos tienen esa conciencia y los
vendedores
de refrescos, clasificados como espías por la urbe.
Caja de bombones lanzada desde tren,
todavía vuelca de trecho en trecho.

Seguir con mente mano; desprenderse sería ser
acusado;
mostrar diferencia con la que no cuenta
personalidad.

Suena música junto a escalera y te remite a Judea.

Inteligentes y celosos desgranan ámbitos tajantes.

Madera del huevo contra pared revienta en silencio.

Escribir temas q personas creen puedan ellas
escribir
a su vez,
no es mi destino. Quiero escribir cosas que sientan
q jamás
podrían escribir o concebir siquiera.

¿Ser delirante es manejar conceptos
o cuestiones q están dentro de uno?

Cuando voy al mercado un hombre me apunta con
el dedo y grita.
Es un vagabundo apenas visible por churre y tiznes.
Encartonado muge.
Observa mi corte de pelo y ladra.
Al irme llora y tirita
con ojos abiertos. Lanzo una moneda al aire que
golpea su frente.

Hallazgo conforme a paredones
o argolla enfunda lo mitológico.

Cuando está solo piensa en filatelia.

Viejo escritor quien no sabe su oficio.
Quien no sabe escribir , quien no lee porque posee
receta,
quien esquiva la poesía en sus escritos.

Cómo escribo. En la cama, generalmente de noche
y a mano. Garrapateo en 2 ó 3 cuadernos a la vez,
con distintas tintas (bolígrafos); letras pequeñas e
ilegibles.

La habitación siempre fría. Los libros al alcance.
Dos luces.
Mi mujer duerme al lado. El estruendo del cercano
expressway me comunica su música. Aquí escribo
cartas para mí mismo. Medito sobre el *ser*. Bebo
cerveza repensando lo escrito.
Nunca conforme. Nunca solitario. Siempre solo.

En bodega guardabosques
con sangre de jutía.

Residuos del arrepentimiento
en vaso manoseado.

División de los que te quieren llevar al mercado
sin tu rabadilla de simio.

Sensato forja biografía del hipo.

Hay un estado de la palabra que conduce al placer
del poder,
a vacío de sentido y plenitud del absurdo.

¿Influyeron otros en su tiempo metidos en agujeros
de oscura individualidad, en lucha con familia,
hábitos, vicios y enemigos,
y hasta aserrín que mancha dondequiera que te
vuelves?

Volver al catafalco de triunfo, sien al aire.

Heridas asienten sobre costado, sin ello.

Novela de medicina. Lo que hay dentro del
organismo

son minutos. Mientras estoy despierto
yá no entienden quién soy.

Apuntes, no pueden ser otra cosa. Apuntes de lo
invisible.

Como en teatro. Como debajo del agua.

Tener conciencia de la conciencia de la conciencia
en fin, el cuerpo.

Cuando niño en la mesa de mi casa con mis
hermanos
y mi madre
y mis tíos, intentaba hablar a toda costa pero me
hacían callar.
Parentela del gusano resuena junto a él.

Vé cierto grecismo en mi escritura (si es que alguien
puede ser sirio y griego al unísono).

Vico tiene un estilo para añadir datos inverosímil.

Y quedan en ontología;fenomenología y aristía.

Laxo desierto del dolor de cabeza, memorias de
carta nó escrita,
palabra nó trasladada al andarivel del cerebro,
abandono al pozo de conciencia, caftán, desgarrón,
burdel.

Céline: odiado por comunistas,
letrados, y lacedemonios.

Sereno, entre confituras, pasa noche solo.

Quién se atreve a mencionar “lo jurídico”.
Quién menciona a Kafka al mencionar “lo jurídico”.
Qué saben uno del otro, y el otro de lo uno.

Puede sobrepasarte q de ese país no traigas una
nota ni el peso

fijo de tu cuerpo. Puede q no hayas escrito intrigas
y sospechas
de lo ruinoso en alto ante cualquier sistema.

Plantas como
estrategia, subterfugio, avería,
composición, panteísmo.

Con barbilla capaz de reír, vestida de negro hasta la
barbilla,
con estatutos y papeles de animal.

Presencia pelea de sonido.
Dan miedo ciertos bolígrafos.

Mendigo alto y rojo, andrajo en mano, raídos
cordones,
rostro de lechuza, saliva sobre barba; con abrigo.

Intento escribir texto porque cumple bien
su papel de bestiero.

Sobre un poeta: ‘anda con aire de búfalo’.

Documentos reptan polvo de cocina
en cafetín cubano cerca de cine.

Mi relación amorfa con los cafés.
Ni gordo como Lezama ni flaco como Kafka,
más bien un punto intermedio entre angustia y
voracidad.

Consolidar posición en lo enclenque.
No dejo de sopesar eso.

Quiero aspirar limón en el aire, y ver pájaros y agua
de río,
ser unos, y andar
en suciedad y grasa, y hacer nada. Sólo beber
café en jarro de lata y temblar como perro
a causa del aguacero.
No vá al cine porque tiene miedo
le pisen los pies en la oscuridad.

Escribo muchas veces lo mismo y esto me calma.

Deseo estudiar libros de anatomía, fisiología,
biología,
y medicina general. Hacerme médico del canto.

Decae escritura no ligada a escritura.

Estático poder de la yerba.

Legajo: No hay manera q se desprenda de mí;
vá de un lado a otro; salta con lengua (a veces
diamantino). yo salgo y beso su boca (lo coloco
en el instante intermedio de mi biblioteca, entre
Nuevo Diccionario Ilustrado Sopena y una obra
sobre legumbres americanas). llueve y estoy
emocionado por escribir acerca de fósforo q reposa
contra alfombra con razones para sentirse parte de
conversación diametralmente opuesta.pensiones

que tienen recursos navegan barco de hielo en busca del cazador Gracchus. en el piso de arriba interceptan mujeres con delantales hollados por alarmas de incendio.

Aconseja leer correspondencia Kawabata-Mishima: brotes :flora japonesa(evidencia fauna eufórica), desdicha de K. y locura de M.

Llevar esto al plano egipcio molesta al espíritu de la nieve.

Cuando se dan cuenta de ello, ambos escritores se suicidan.

Aconseja estudiar bushido.

Pues no escribe por fama ni por afán artístico sino por miedo.

Cuando medita comparte una gran desazón con su estómago y cabeza. Luego se calma. Sin profundizar más en un asunto que le asalta aunque no quiera.

Al despertar, con ojo entrecerrado, contemplo sombreros
en la cómoda; allí, sin usarse, aguardan mi cabeza
de monstruo.

El deseo por ellos me enloquece; me pruebo uno y otro;
impaciente descargo puñetazos; sollozo; me dejo ir igual que un actor la noche del estreno.

Me aferro a la palabra “cable”.

Si hay novela en Bernhard es que hay una mecánica.

Monsieur Teste: punto de vista narrativo romántico.

Camina desapegado hasta que ataca bastón.

Delacroix cree, en cierta etapa de su vida,
más en sombras q en cualquier *realidad*.

Lo hecho con tizas en mi exoficio dá razones
a mi sabrosa enfermedad,
y alusiones a mi espantosa salud.

Pulga del tamaño de plumero asoma cabeza
sobre alimentos y plastas; perro yace
en pasillo gracias a períodos residuales.

No existe un mundo de insomnes pero sí un antimundo.

La base del nó entendimiento comienza con tratar de entenderse.

Tal baba llega hasta el colchón y coloca lágrimas donde mapa tiene antigüedad o glacial.

Su vulgaridad afecta veneración que fundamenta reales continuaciones sin sentido, aunque imperiosas.

Examinar y ordenar: procesos q te guían al suicidio.
Nó tocar lo ordenado: Procesos ponderables
q te ayudan a vivir.

Gran llamado de escritores del otro lado de la uva.

Schopenhauer, filósofo y budista, lanza mujer
escaleras
abajo:
Punto clave en su pensamiento.

Mujeres exigen atención, interés, y hasta fijación.

Núcleo de amor invade al cuerpo a veces: No sabe
cómo
comportarse; baja como bala; urde ardor; vé
transparencia;
traslada ojos a lugar en lo alto; te crees solo y vagas;
bebés soma; caes del techo en forma de gato o nieve
y así calculas una noche y otra noche.

Tocan campanilla en algún sitio y él viene.
Todos se dán cuenta que nó tiene cara.
Se sienta. Cruza los pies.

“El escritor en nuestra sociedad es casi feliz”,
afirma Roland Barthes
por 1962. (Ésos no se alzan más allá de sus
barrigas).

¿Hay una hora de virarse contra todo?

En suma cuando el vecino lanza ambigüedad a la tarde, no queda más remedio: converso con el gavetero del cuarto; escucha mis pobretosos argumentos que son, de algún modo, presente. En cuanto a esto, lo otro, y más allá.

Azúcar de campo verdosa.
Pájaro de pantano sigue rieles.
Sacos de tiro.

Los hombres y los países que poseen *algo, una figura, un ser, una leyenda universal*, son los q menos tienen q ver con tal fenómeno.

El médico me revisa como a una cucaracha;
fuma a escondidas; escupe; maldice en tagalo.

A Brecht lo imagino con una chaqueta de muchos bolsillos.

Del libro *Haschisch* de Walter Benjamin se puede sacar pata de liebre para postre.

Hacen señas sus ojos, señas sexuales,
detrás del jarrón en estudio fotográfico.

“La verdad es que tengo rivales literarios”,
clama Céline desde la Vestre Faengsel.

Píldora contra muecas.

Hay en su estilo algo de cafeína.

Piensa q objetos q le rodean y contemplan
en medio del silencio subordinado —al volver de
un viaje apenas saludan con sus coronas o nublan
sus

ojos de polvo
y medicinas— contarán algo de él después de
muerto.

Claude Levi-Strauss habla
de “marcas diferenciales”, las cuales pesan
en numerosas direcciones.

Casa con herrería cercana. Huele a frituras.
Una de las estudiantes dá vueltas a lápiz en su
mano.
El profesor mira hacia afuera mientras señala
dentro del libro
otro ejercicio. El alumno más viejo usa un casco
de constructor
y botas de piel, peludísimas. La muchacha con ojos
y mejilla arrebolada
tiene una falda de aros blancos alrededor de la
cintura. Tranquila espera
el final de la clase, como si yá hubiera hecho el amor
por primera vez.

Debajo trastos de cocina. Mujer aúlla para q la
auxilien con unos gatos q quiere
sacar al jardín. El loco (sifilitico) anda en
pantalones cortos y aconseja cerrar ramas q yacen
sobre alambres eléctricos. Reli-giosa compra

productos de belleza antes de dejarse caer en aguas del sábado.

A punto de pelar dos naranjas pasa sombra cerca del mueble en q estoy sentado, la mano tiembla; desvío la mirada y otra sombra desaparece debajo de mis pies,
rumbo a planta moribunda de una orilla de la sala.

La relación entre un ser q nos admira y otro q nos odia
puede conducir a batalla cuyo fragor nos llega de rebote.

desgaste: Hace años q nó voy a un barbero (aunque estoy casi calvo). Hace años q nó escribo cartas. Hace años q nó asisto a un cine, teatro, circo. Hace años q planeo un volumen de cuentos. Hace años q nó fumo. Hace años q nó hojeo periódico ni revista. Hace años q nó me ejercito ni voy a gimnasio alguno. Hace años q nó tengo gato o perro u otro animal. Hace años q no compro tickets de lotería. Hace meses q nó veo a mi hija. Hace días q nó me siento en banco rodeado por pájaros como viejo que soy.

¿Por qué y para qué escribir;
quién tiene la vida de su lado?

A diferencia de Flaubert, amo los trenes.

ÍNDICE

ANIDA (LIBRO DE APUNTES) / 7

PRIMERA ÉPOCA / 11

MAESTRANZA / 47

LA JAULA DEL GATO (DIARIOS) / 57